



SUMARIO

	<i>Página</i>
Tema 9 del programa	
Debate general (<i>continuación</i>)	
Discurso del Sr. Batres (Honduras)	149
Discurso del Sr. Guldberg (Dinamarca)	150
Discurso del Sr. Vongvichit (Laos)	152
Discurso del Sr. MacEachen (Canadá)	154

Presidente: Sr. Abdelaziz BOUTEFLIKA
(Argelia).

TEMA 9 DEL PROGRAMA

Debate general (*continuación*)

1. Sr. BATRES (Honduras): Vengo de una región de destrucción y de muerte, y llego a esta tribuna transido de dolor, con el único objeto de apelar, en nombre de un pueblo que se encuentra hoy por obra de la naturaleza viviendo los momentos más trágicos de su historia, a los sentimientos humanitarios de los Estados del mundo aquí representados.

2. La semana pasada, un huracán tropical con fuerza devastadora azotó la costa atlántica de Honduras sembrando destrucción y muerte. Los cambios climáticos consecuentes derivaron por varios días en lluvias torrenciales e ininterrumpidas que provocaron violentas y extensas inundaciones, llevando su acción nefasta por todo el territorio nacional y dejando una cauda de luto, desolación y daño.

3. La magnitud misma de la tragedia hace imposible precisar datos exactos sobre las pérdidas humanas y materiales. Baste decir que, hasta el momento, se calcula que ha habido cerca de 10.000 y que de las 600.000 personas que habitaban las zonas más afectadas por el siniestro y que quedan privadas de sus medios de subsistencia, más de 100.000 han perdido sus hogares.

4. Para situar esta realidad en su dimensión apropiada es menester tener presente que la población total no alcanza los 3 millones de habitantes.

5. La columna vertebral que sostenía la economía de mi país está quebrada, las cosechas de los principales productos de exportación y de consumo han sido destruidas en un 85% y el agua cubre aún y cubrirá por algún tiempo los otrora fértiles terrenos que constituían la mayor riqueza de mi patria, imposibilitando prácticamente su rehabilitación por un lapso largo y en ocasiones causándoles daño irreparable.

6. Honduras es un país esencialmente agrícola y ganadero, y la zona afectada concentraba porcentaje importantísimo de la producción nacional en esos rubros.

7. Y como si esto no fuese suficiente para herir mortalmente a una nación pobre y pequeña, también las industrias de que disponemos están en su mayoría situadas en la zona de máxima destrucción y deberán en muchos casos cerrar sus puertas y en otros, cuando menos, rebajar por un largo período el ritmo de sus operaciones, agravando así el ya bajo nivel de empleo.

8. Los daños en las obras de infraestructura: carreteras, puentes, vías férreas, líneas de energía eléctrica, sistemas de agua potable, servicios portuarios y demás, son sencillamente catastróficos. El esfuerzo que la reconstrucción demanda es aún incalculable.

9. Las estimaciones técnicas preliminares señalan el monto de la destrucción en la vecindad de 1.000 millones de dólares. Y esto ocurre en una nación cuyo producto nacional bruto es muy inferior a esa cantidad.

10. Ante la tragedia hondureña, la solidaridad internacional no se ha hecho esperar. De todos los rincones del planeta nos han llegado aportes que han venido a mitigar nuestra enorme necesidad de víveres, vestuario, medicinas y equipo. A todas las naciones y organizaciones que, de una u otra manera, han acudido en nuestro auxilio quiero, a nombre de Honduras, expresar nuestro profundo y permanente agradecimiento.

11. El pueblo y el Gobierno de Honduras, con decisión estoica, están haciendo lo que humanamente les es posible, dedicando todos sus esfuerzos y recursos y laborando las 24 horas del día para mitigar las necesidades más urgentes dentro de nuestra desgracia. Y estamos decididos, inquebrantablemente decididos, a hacerle frente, con devoción y entrega absolutas, a la responsabilidad de reconstruir la patria herida. Infortunadamente, comprendemos que los esfuerzos propios, por intensos que sean, no serán suficientes y que necesitamos, masivamente y con urgencia, la ayuda de todos los países de buena voluntad.

12. Esa es la razón de mi presencia en este foro. Agradezco la oportunidad especial que se me brinda al oírme. Vengo como representante de un pueblo pobre y digno que necesita ayuda. Tenemos fe en los organismos internacionales y en los sentimientos de solidaridad humana de todas las naciones y esperamos que la asistencia vendrá con prontitud y generosidad. En esa esperanza me alienta profundamente el hecho de que el grupo de Estados latinoamericanos me haya autorizado a expresar a ustedes que la desgracia que agobia a Honduras la consideran como propia y con proyecciones continentales.

13. La voluntad divina que nos impone las pruebas nos da al mismo tiempo la fortaleza para soportarlas y nos infunde la confianza de que hay en el mundo conciencias sensibles prestas a tender su mano amiga. A esas conciencias apelo hoy, dejando constancia de que en las horas supremas de angustia y dolor un

pueblo herido sólo puede ofrecer su voluntad inquebrantable de sobrevivir y su imperecedera gratitud para quienes lo acompañan y asisten.

14. Sr. GULDBERG (Dinamarca) (*interpretación del francés*): Sr. Presidente, es un gran placer para mí, en nombre de mi Gobierno y personalmente también, felicitarlo por su elección como Presidente del vigésimo noveno período de sesiones de la Asamblea General.

15. No solamente lo felicitamos en su calidad de Presidente por este honor y esta confianza que ha recibido personalmente, sino también a su país, Argelia. El lugar que ocupan su país y ud. personalmente en la cooperación internacional ofrecen a su presidencia ricas posibilidades para esta actividad progresiva, conciliadora y de mediación, de la que depende el éxito de nuestra Asamblea General.

(*El orador continúa en inglés.*)

16. En su interesante memoria sobre la labor de la Organización [A/9601 y Add.1] el Secretario General ha dejado bien claro que este período de sesiones de la Asamblea General es de importancia especial. Nuestra atención debe centrarse este año en el peligro de una recesión en los países industrializados, en las nuevas posibilidades de cooperación entre naciones industrializadas y en desarrollo y en la urgente necesidad de prestar ayuda de emergencia a los países más gravemente afectados por la crisis económica.

17. Las Naciones Unidas deben estar preparadas para hacer frente a los problemas que cambian en forma tan radical y rápida. Al mismo tiempo, las naciones deben estar dispuestas a hacer frente a nuevos problemas. Todos debemos darnos cuenta de que existe una interdependencia cada vez mayor entre las naciones. La tradicional agrupación de países sigue sufriendo mutaciones. La solidaridad internacional se ha hecho indispensable para un número de países cada vez mayor.

18. El año pasado registraron agudos cambios en las relaciones internacionales de precios. El ritmo de la inflación aumentó rápidamente. Las dificultades de la balanza de pagos amenazan cada vez más a muchos países. Las deliberaciones de esta Asamblea General con respecto a los problemas económicos y sociales están produciéndose contra un trasfondo de temores de una recesión económica mundial sin precedentes en la historia de esta Organización. Si permitimos que la situación empeore aun más, todo el mundo habrá de sufrir por ello.

19. No solamente un sentimiento de solidaridad, sino también el propio interés bien entendido deben inspirar a las naciones que se encuentran en mejor situación a que contribuyan a promover el progreso económico de los países menos afortunados. Esos países, a su vez, deben reconocer que el crecimiento económico estable de los países desarrollados constituye una condición *sine qua non* para la expansión del comercio mundial y, a su vez, para el progreso económico de los países en desarrollo.

20. En el sexto período extraordinario de sesiones de la Asamblea General declararé desde este foro [2218a. sesión] que, a juicio del Gobierno danés, los cambios en los precios relativos eran no solamente aceptables sino necesarios para que continuase el

progreso tecnológico y económico en todas las partes del mundo.

21. Al mismo tiempo lancé una advertencia en contra de los cambios substanciales de precios en breves períodos de tiempo. Las industrias necesitan tiempo para adaptar sus técnicas a las circunstancias cambiantes. Solamente tomando en cuenta esos factores podemos esperar lograr nuestro objetivo de una distribución más equitativa de recursos entre los pueblos del mundo a un nivel de riqueza en crecimiento constante.

22. Naturalmente, las actuales dificultades económicas de países como el mío no pueden compararse con las de muchos países del tercer mundo, donde escasean muchas veces los elementos más fundamentales para una vida normal. Sin embargo, por depender en gran medida del comercio exterior, incluidas las importaciones de la mayor parte de las materias primas, Dinamarca se enfrenta también con problemas muy reales, que son de una dificultad especial para un pequeño país con una distribución bastante equitativa de los ingresos y con un sistema político democrático.

23. En Dinamarca tratamos de ajustarnos a la nueva situación económica. Acabamos de hacer un cambio substancial en la economía de nuestro sector público reduciendo nuestros impuestos anuales sobre los ingresos en 7.000 millones de coronas danesas, que corresponden a un 25%, y al mismo tiempo reduciendo los gastos públicos en aproximadamente 7.000 millones de coronas danesas. Sabemos que, para superar la actual situación, el sector activo de la población danesa tendrá que trabajar más y con mayor eficiencia para mantener su actual nivel de vida. De hecho, hemos podido realizar este corte drástico de los gastos públicos sin cambiar la política danesa de desarrollo ni las cantidades que han de asignarse para la ayuda al desarrollo. Continuaremos en la mejor forma posible, manteniendo el alto nivel de nuestras contribuciones a los organismos de desarrollo bilateral. Reconocemos que la asistencia a largo plazo que proporcionan los países industrializados es el tipo de ayuda mediante el cual los países en desarrollo pueden mejorar sus economías y elevar el nivel de vida de sus pueblos. Tenemos la sincera esperanza de que estos esfuerzos no sean socavados por políticas que conduzcan a una contracción de las actividades económicas en otros países industrializados. Finalmente, la necesidad de ayuda en casos de emergencia debe, ciertamente, reconocerse. Como miembro de la Comunidad Económica Europea, Dinamarca participará en la contribución propuesta por la Comunidad en favor de los países en desarrollo más gravemente perjudicados por la crisis económica.

24. Al organizar una serie de conferencias de alcance mundial sobre problemas económicos y sociales, las Naciones Unidas han brindado un marco para dar forma a nuevas políticas en la cooperación para el desarrollo internacional. Estas conferencias presentan oportunidades especiales que debemos utilizar. Debemos tratar de comprender los problemas con que se enfrentan otros gobiernos y las limitaciones fijadas a su libertad de acción. Tenemos que reconocer que solamente las recomendaciones que cuenten con una aceptación amplia pueden conducir a soluciones viables y duraderas.

25. El alcance de estos problemas también presenta grandes dificultades a la Comunidad Económica Europea. El Gobierno danés espera, con razón, que los nueve países miembros de la Comunidad puedan hacer frente a esos retos de modo que los europeos puedan renovar su impulso en beneficio de los Estados miembros de las comunidades europeas, así como de todas las demás naciones del mundo. Mi país confiere una importancia especial a la forma responsable y abierta con que las comunidades europeas actúan con respecto al mundo fuera de su ámbito. Nosotros, por nuestra parte, esperamos que otras agrupaciones económicas mundiales muestren comprensión por la importancia y necesidad de la cooperación económica creciente en Europa.

26. Dinamarca — junto con los otros Estados miembros de las comunidades europeas — ha apoyado con firmeza el establecimiento de un diálogo europeo-árabe. Este diálogo, que no está dirigido contra ningún otro Estado ni contra ninguna otra región geográfica del mundo y que difiere en objetivos y contenido de los esfuerzos realizados para resolver el actual conflicto del Oriente Medio, es una continuación natural de una tradición basada en las realidades geográficas, históricas, culturales y económicas. El diálogo es una innovación, una cooperación entre regiones basada en la presunción de que los vecinos inmediatos sienten preocupación los unos por los otros.

27. En Portugal, la determinación firme del nuevo Gobierno de poner fin a 500 años de dominio colonial en el África ha resultado, hasta ahora, en la admisión de la República de Guinea-Bissau como Miembro de las Naciones Unidas, en la formación de un gobierno que cuenta con representación africana en Mozambique, que pronto habrá de obtener su independencia, y también en la iniciación de negociaciones con respecto a la existencia futura de Angola en la libertad y la independencia. Para un representante de un país europeo que durante la vida de las Naciones Unidas ha realizado esfuerzos activos y persistentes para acelerar esos acontecimientos, es sumamente satisfactorio observar que esta misión de las Naciones Unidas está a punto de lograr su objetivo final. Esperamos que en la fase final de este proceso todas las partes muestren la comprensión necesaria para asegurar que pueda concluir en paz y cooperación.

28. Hemos presenciado tendencias alentadoras en los sucesos internacionales, pero todavía hay ciertas esferas en las cuales prevalecen las tragedias humanas y las tensiones políticas. En especial deseo subrayar que, a fin de garantizar el respeto de los derechos humanos fundamentales para el individuo, consideramos totalmente intolerable la tortura o cualquier otro trato cruel, inhumano o degradante, donde quiera que ello ocurra en el mundo.

29. En el África meridional, la política de *apartheid* del Gobierno de Sudáfrica y la actitud del régimen minoritario de Rhodesia del Sur son ejemplos escalofriantes de acontecimientos que son incompatibles con las tendencias universalmente aceptadas. Mi Gobierno está dispuesto, ahora al igual que antes, a contribuir dentro del marco de la Carta a la adopción de medidas eficaces para invertir la tendencia en esas regiones.

30. Aun cuando la situación en el Oriente Medio sigue siendo muy seria y preñada de peligros, en nuestra

opinión continúan existiendo perspectivas de progreso para una solución general del conflicto. Es esencial mantener el impulso de los esfuerzos internacionales que se realizan a fin de lograr una paz justa y duradera sobre la base de los acuerdos de separación de tropas, teniendo debidamente en cuenta los intereses legítimos de todos, incluidos los legítimos derechos de los palestinos.

31. En los últimos meses hemos sido testigos de un trágico conflicto en Chipre. Tenemos la mayor simpatía por el pueblo chipriota y deploramos los dolorosos problemas humanitarios que ha creado la crisis. El Gobierno de Dinamarca, habiendo contribuido a los esfuerzos de mantenimiento de la paz, así como a los de carácter humanitario en Chipre, espera que todas las partes acaten escrupulosamente las resoluciones del Consejo de Seguridad y observen el cese del fuego, respeten el pabellón de las Naciones Unidas y faciliten en toda forma las posibilidades de la Fuerza de las Naciones Unidas para el Mantenimiento de la Paz en Chipre de llevar a cabo las tareas importantes que se encomendaron a la Fuerza. Estamos convencidos de que sólo se puede lograr una solución perdurable del problema de Chipre mediante la negociación, en total conformidad con el espíritu y la letra de la Carta de las Naciones Unidas.

32. Las grandes Potencias, evidentemente, tienen una responsabilidad especial cuanto al establecimiento de desarrollos más estables en esas regiones perturbadas, desarrollos que abran posibilidades de soluciones equitativas para ambas partes. Frente a estos antecedentes, es esencial que el desarrollo de las relaciones entre el este y el oeste se vean señalados por la continuidad en la política de distensión, continuidad que puede brindarnos esperanzas en cuanto a la viabilidad de esa política.

33. Los esfuerzos para someter las armas nucleares a una supervisión y aumentar la cooperación en diversas esferas entre los Estados Unidos y la Unión Soviética han continuado, y en nuestra parte del mundo importantes cuestiones derivadas del deseo de desarrollar una confianza mutua y cooperación para reducir el nivel de las fuerzas militares han sido el tema de notables conversaciones multilaterales en Ginebra y Viena.

34. Dinamarca ha observado con interés los acuerdos de desarme celebrados entre los Estados Unidos y la Unión Soviética en la reunión en la cumbre en Moscú en julio. Esperamos que estos acuerdos proporcionen una base para lograr progresos hacia la limitación de los armamentos estratégicos y llegar al desarme completo. Dinamarca confía en que el tratado relativo a las explosiones y ensayos de armas nucleares subterráneas pueda ser ampliado, procurando que cubra no sólo las explosiones que excedan de 150 kilotones.

35. Debieran hacerse esfuerzos en la Conferencia del Comité de Desarme para lograr acuerdos sobre la prohibición total de los ensayos nucleares y sobre la prohibición de desarrollo, fabricación y almacenaje de armas químicas en su totalidad, estableciendo normas para la eliminación de los actuales existencias de esas armas.

36. Mi Gobierno considera que es de gran importancia que todos los Estados Miembros de las Naciones

Unidas se adhieran al Tratado sobre la no proliferación de las armas nucleares [*resolución 2373 (XXII), anexo*].

37. Los esfuerzos que Dinamarca ha desplegado durante años para que se convoque la Conferencia sobre la Seguridad y la Cooperación en Europa surgieron del deseo de dar un fondo real a la *détente* entre el este y el oeste, tanto en lo que tiene que ver con los Estados, como con los pueblos y aun con las personas individualmente consideradas. Seguimos opinando que el mandato de la Conferencia, que fuera redactado durante las conversaciones preparatorias de Helsinki, refleja en forma realista las situaciones en torno a las cuales debiera ser posible, en las circunstancias actuales, progresar hacia una solución. Creemos, también, que tal progreso tendría una gran importancia para lograr una *détente* continuada y ampliada tanto en Europa como en una perspectiva mayor, lo que sería la finalidad primordial de la Conferencia.

38. La Conferencia acaba de reanudar su labor en Ginebra y Dinamarca continuará sus esfuerzos para lograr, lo antes posible, una solución para los problemas pendientes, de manera que se justifiquen las esperanzas que la Conferencia ha suscitado en todos los países participantes de ella.

39. Como conclusión, quiero decir que es bien sabido por esta Asamblea que Dinamarca siempre ha concedido una gran importancia a su participación en las labores de las Naciones Unidas, y que los esfuerzos tendientes a lograr el orden, la paz y la seguridad mundiales son de la propia esencia de este Organismo internacional. La existencia de unas Naciones Unidas viables y universales es uno de los pilares de nuestra política exterior.

40. Como país nórdico, junto con los otros países nórdicos, tenemos un alto nivel de vida, y conjuntamente, en la mejor forma posible, hemos ayudado a promover el desarrollo de naciones menos favorecidas. La intención de mis comentarios es recalcar que un país que no produce materias primas ni energía se halla también interesado en un constante desarrollo económico y en brindar su contribución al progreso y al desarrollo en otros lugares del mundo. Pide, entonces, que los otros países tengan comprensión hacia él.

41. Como miembro de las Comunidades Europeas, queremos participar en el desarrollo progresivo de la cooperación europea, a fin de hacer que nuestro continente sea uno de los pilares de la paz mundial, así como un importante factor económico en los esfuerzos por promover el desarrollo y elevar el nivel de vida en otros países. Esa labor también ha encontrado dificultades en la actual situación económica, por lo que se requiere que otros países comprendan y acepten lo que estamos haciendo en Europa.

42. A la larga, la solución se debe encontrar en el desarrollo de una nueva tecnología y en la cooperación en un pie de igualdad con los países que poseen recursos naturales. Nuestra tarea consiste ahora en asegurar, mediante la comprensión y la cooperación mutuas, que los cambios se produzcan en forma gradual, dejando espacio razonable y posibilidades para los países con estructuras muy diferentes.

43. Nuestra Organización ha de ser juzgada por su habilidad en reconciliar opiniones contrapuestas,

en aunar nuestras voluntades y en adaptar las actividades de nuestra Organización a los problemas en constante cambio.

44. Sr. VONGVICHIT (Laos) (*interpretación del francés*): Naturalmente, sería más conveniente que el Príncipe Souvanna Phouma, nuestro Primer Ministro, encabezara la delegación de Laos a la Asamblea General. Pero el Príncipe Souvanna Phouma ha sufrido una recaída en su enfermedad, debe ahora permanecer en convalecencia y, por lo tanto, me ha tocado a mí ejercer la dirección de la delegación de Laos en este período de sesiones de la Asamblea General.

45. Constituye para mí un gran honor y también una enorme satisfacción representar en el vigésimo noveno período de sesiones de esta Asamblea al Reino de Laos, que con la formación de su nuevo Gobierno Provisional de Unión Nacional y su Consejo Político Nacional de Coalición, inicia ahora una nueva etapa de su historia.

46. Séame permitido, en nombre de mi país, unirme a los oradores precedentes para dirigir al Sr. Boufflika, el eminente representante de la gloriosa República Argelina Democrática y Popular, vanguardia del movimiento de los países no alineados, nuestras felicitaciones más calurosas y sinceras por su brillante y unánime elección para la Presidencia del presente período de sesiones.

47. Felicito, asimismo, al Secretario General, Sr. Waldheim, por sus esfuerzos incansables y perseverantes, así como por su lucha inagotable, consagrados a la causa de la paz y de la distensión internacionales.

El Sr. Genscher (República Federal de Alemania), Vicepresidente, ocupa la Presidencia.

48. Saludo igualmente de un modo muy cordial y respetuoso a todos los representantes aquí presentes, a quienes expreso mi profundo reconocimiento por sus sentimientos de amistad y simpatía fraternal hacia mi país, al mismo tiempo que formulo para ellos los mejores deseos de buena salud y de pleno éxito en la noble misión que llevan a cabo.

49. El programa político de gobierno adoptado recientemente por el Consejo Político Nacional de Coalición, de conformidad con el Acuerdo de Vientiane, reafirma claramente la política de paz, independencia y neutralidad del Reino de Laos. Además, como miembro de la gran familia de países no alineados, el Gobierno Provisional de Unión Nacional de Laos quiere expresar desde lo alto de esta tribuna y con respecto a los diversos problemas internacionales su posición en consonancia con la Declaración política y las resoluciones de la Cuarta Conferencia de Jefes de Estado o de Gobierno de Países no Alineados celebrada en Argel en septiembre de 1973¹.

50. El año transcurrido fue testigo de nuevas y grandes victorias en la lucha de los pueblos del mundo entero en pro de la paz, la independencia nacional, la democracia y el progreso social. En todos los continentes los pueblos intensifican su solidaridad y su lucha contra la política de esclavitud y de explotación de los imperialistas, de los colonialistas y de los neocolonialistas para reconquistar y salvaguardar sus derechos nacionales fundamentales, así como los recursos de sus países y recuperar sus posiciones bien merecidas

en el curso de las relaciones internacionales. Estas victorias se reflejan en esta misma Asamblea por el número de Miembros, que ha aumentado considerablemente, como ha venido ocurriendo en los últimos años con la admisión de los países de reciente independencia.

51. Así, con un sentimiento pleno de emoción y de admiración, mi Gobierno y el pueblo de Laos saludan el ingreso de tres nuevos Miembros en nuestra Organización: Bangladesh, Guinea-Bissau y Granada, conscientes de los esfuerzos inmensos y los múltiples sacrificios de los dirigentes y los pueblos de estos países antes de alcanzar esta consagración.

52. Estos felices resultados prueban cabalmente la necesidad imperiosa de concebir de ahora en adelante la paz mundial y la independencia de los pueblos como el objetivo final de cualquier política. Nuestra comunidad humana tiene ante sí tareas enormes, tales como la lucha por la liberación nacional, la lucha contra el hambre, la contaminación, la superpoblación, el agotamiento de los recursos energéticos, etc. Todo esto está íntimamente ligado a la posteridad, a la libertad del hombre y a la supervivencia misma en un ambiente ya amenazado. Hay una ley que cabe señalar, y es que la naturaleza humana aspira a la felicidad y a la libertad, y que el sistema que permita la expansión de estas dos aspiraciones fundamentales será el que nuestras conciencias de hombres reconozcan como el mejor. No creo que esto sea una profesión de fe de un pequeño país budista, sino que se trata de una filosofía política sobre cuya base deberíamos ponernos de acuerdo.

53. En razón de lo que acabo de expresar, la delegación de Laos reprueba el que subsista el espíritu colonialista e imperialista en el mundo. Sufrimos al ver inmensos territorios explotados por un colonialismo que se preocupa únicamente del lucro y no de la moral y del respeto humano. Saludamos la lucha heroica de nuestros hermanos por liberarse de la esclavitud de los colonialistas y neocolonialistas, a fin de conquistar y defender su independencia y su libertad. Esta justa lucha en pro de la liberación nacional tiene un sentido sagrado para los pueblos conscientes de su dignidad, y nosotros le damos nuestra aprobación con toda el alma.

54. En relación con los resultados concretos de la política mundial, vemos con agrado la iniciativa de haber convocado al sexto período extraordinario de sesiones de la Asamblea General para discutir problemas relativos a las materias primas y el desarrollo, así como el propósito de elaborar una carta de derechos de todos los países a las riquezas del mar, tanto aquellos que no tienen litoral como los que disponen de una mejor situación geográfica. Este es el momento para la concepción de un principio sobre el reparto equitativo de estas riquezas. No puede haber privilegiados bajo el pretexto de que las grandes Potencias puedan gozar de ciertas facilidades que se rechazan a otros países. Numerosas naciones se proponen ahora hallar un *modus vivendi* aceptable y justo que pueda resolver los aspectos del retraso económico del tercer mundo. El problema del hambre en regiones inmensas constituye una realidad insostenible cuando se observa que hay millones de seres humanos que carecen de un mínimo para su subsistencia. Nos complace que desde esta alta tribuna se hayan oído los ecos de

los sufrimientos y que la compasión haya despertado a punto tal que los hombres trabajen para ayudar al prójimo que se encuentra en situación desesperada.

55. Puesto que se trata siempre de la lucha de los pueblos en pro de su emancipación, nos vemos obligados a hablar de la guerra de Indochina y de su evolución. En esta parte del mundo los pueblos han sufrido y sufren aún una verdadera matanza cuya única causa es la política agresiva de las fuerzas imperialistas. Las batallas prevalecen en Camboya y se ven amenazadas las vidas de millones de seres humanos, al mismo tiempo que se mutilan tesoros artísticos de valor inestimable.

56. A pesar de haberse firmado hace unos 20 meses el Acuerdo de París los combates no han cesado en Viet Nam. Es evidente que los pueblos de los países de Indochina están estrechamente unidos por lazos seculares marcados por la historia, la política y los sentimientos. La paz y la independencia de los tres países indochinos están estrechamente ligadas entre sí. Como signatario de los Acuerdos de Ginebra de 1954 sobre los países de Indochina y del Acuerdo de Ginebra de 1962 sobre Laos, el Gobierno Provisional de Unión Nacional laosiano piensa que los pueblos de Laos, Camboya y Viet Nam deben robustecer su solidaridad y su apoyo recíproco en la lucha contra la agresión y la injerencia imperialista para lograr la plena realización de los derechos nacionales fundamentales de cada pueblo. Justamente por esta razón, la aplicación estricta del Acuerdo de Vientiane sobre Laos y del Acuerdo de París sobre Viet Nam están estrechamente ligados, al igual que la lucha por la paz y la independencia del pueblo hermano khmer.

57. El Gobierno Provisional de Unión Nacional laosiano respeta el Acuerdo de París sobre Viet Nam y apoya firmemente la lucha del pueblo vietnamita en pro de la estricta ejecución de este Acuerdo, que especifica la reafirmación de los derechos nacionales fundamentales del pueblo vietnamita, la cesación de las actividades militares y de la injerencia de los imperialistas y la solución del problema político de Viet Nam del Sur por el camino de la reconciliación y de la concordia nacional entre los dos Gobiernos de Viet Nam del Sur según las legítimas aspiraciones del pueblo de ese país.

58. El Gobierno Provisional de Unión Nacional laosiano apoya firmemente la lucha del pueblo khmer contra la política de agresión y de intervención del imperialismo en favor de una Camboya independiente, pacífica, neutral, soberana, democrática y próspera en su integridad territorial.

59. Me permitiré hablar ahora de los problemas del Reino de Laos, persuadido de que esta Asamblea comprenderá los motivos que tenemos para exponer esto nuevamente, motivos que van encaminados únicamente hacia la búsqueda de la paz y de la concordia nacional.

60. Como se sabe, el pueblo laosiano ha librado una lucha patriótica, larga y victoriosa contra el imperialismo. Gracias a la firme voluntad de independencia y de paz de todo el pueblo laosiano, gracias a la inmensa paciencia y a la abnegación de los Príncipes Souvanna Phouma y Souphanouvong, se firmaron el Acuerdo de Vientiane y su Protocolo, que consagran nuevamente los derechos nacionales fundamentales y

la neutralidad de Laos, restableciendo la paz en todo el territorio y lográndose paso a paso la concordia nacional. Después de 20 años de lucha encarnizada este resultado es considerable y aplaudido vivamente por el pueblo laosiano y quizá también por todos los pueblos amigos de Laos. Poco a poco se ha extendido sobre este Reino pacífico el gran silencio de las campiñas, antes pacíficas y prósperas, y nuestros 700.000 refugiados que se vieron obligados a abandonar sus aldeas durante la guerra alientan la esperanza de poder volver a sus hogares en un porvenir cercano.

61. Los dos partidos de Laos, con la aprobación de todo el pueblo laosiano, han aceptado formar parte del nuevo gobierno formado después del Acuerdo de 21 de febrero de 1973 y del Protocolo de 14 de septiembre de 1973. Este nuevo Gobierno Provisional de Unión Nacional tiene como tareas principales aplicar el Acuerdo de Vientiane y lograr la concordia nacional para que el pueblo laosiano pueda ver dentro de poco la celebración de elecciones generales en todo el reino y el funcionamiento de un nuevo gobierno libremente elegido por la población, dentro de un marco constitucional del tipo que deseamos para un Laos pacífico, independiente, soberano, democrático, neutral y unificado, que trataremos de hacer próspero gracias a nuestros propios esfuerzos y con la ayuda intensiva e incondicional de los países amigos.

62. El Gobierno Provisional de Unión Nacional laosiano, cumpliendo fielmente su política de paz neutralidad conforme al Acuerdo de Vientiane y a su Protocolo, concentra y concentrará todos sus esfuerzos para consolidar la paz, la independencia nacional, preservar el Gobierno Provisional de Unión Nacional y el Consejo Político Nacional de Coalición y consolidar la concordia nacional. En el plano internacional, el Gobierno Provisional de Unión Nacional practica una política de paz, de independencia y de neutralidad. Preconiza el mantenimiento de lazos de amistad con todos los países, especialmente con los vecinos, sobre la base del respeto de los cinco principios de la coexistencia pacífica. Laos hará su aporte positivo a la obra común de los países no alineados y apoya decididamente la lucha de los pueblos de Asia, Africa y América Latina contra el colonialismo y el neocolonialismo, por la paz, la independencia nacional, la democracia y el progreso social. Apoyándose en sus propias fuerzas para su unificación nacional, tratará de conseguir la ayuda incondicional de todos los países que, independientemente de su régimen político, deseen ayudar a Laos a curar las heridas de la guerra y reconstruir el país devastado por una larga guerra destructiva.

63. El retiro total de todas las tropas y de todo el personal militar extranjero del territorio de Laos y de todos los países vecinos ayudará a consolidar la paz en Laos y a estrechar los lazos de amistad entre los pueblos de esta parte del mundo. La lucha del pueblo laosiano contra todas las tentativas de sabotear la paz y en favor de la aplicación correcta del Acuerdo de Vientiane es una lucha larga y ardua. Pero como es una lucha justa, podrá superar todas las dificultades y los obstáculos hasta llegar a la victoria final.

64. El pueblo laosiano, redoblando su vigilancia y robusteciendo su unión nacional, está decidido a luchar resueltamente para aplicar plena y correctamente el Acuerdo de Vientiane, mantener la paz, consolidar la

independencia y lograr la concordia nacional; está decidido a no dejar que se repitan hechos nefastos como los de las precedentes coaliciones y está resuelto a salvaguardar sus derechos nacionales fundamentales.

65. Estamos firmemente convencidos de que los pueblos y los países amantes de la paz, de la libertad y de la justicia representados en esta Asamblea seguirán apoyándonos en nuestra lucha en favor de la ejecución correcta del Acuerdo de Vientiane y que nos brindarán una ayuda eficaz y necesaria para nuestra edificación nacional.

66. Termino mi declaración expresando nuestro sincero agradecimiento a los países amigos que nos han prestado su ayuda desinteresada y también a aquellos que quisieran prestarnos más asistencia para que curemos nuestras heridas de guerra y logremos la reconstrucción de nuestro país, obteniendo así un mejoramiento del nivel de vida de nuestro pueblo y consolidando definitivamente la paz y la concordia nacionales en Laos.

67. Que este año sea testigo de la consolidación de la paz y la concordia nacionales en Laos, de nuevas victorias de los pueblos que luchan por la paz y la independencia nacional y, por fin, de la preservación de la paz mundial. Este es el deseo ardiente del pueblo de Laos.

68. Sr. MacEACHEN (Canadá) (*interpretación del inglés*): Sr. Presidente, con gran placer me sumo a los oradores que me han precedido para felicitarlo por su elección a ese alto cargo. Mi delegación confía en que bajo su hábil dirección este vigésimo noveno período de sesiones de la Asamblea General engendrará el ambiente necesario para ocuparse de la nueva perspectiva mundial que han previsto tantos oradores durante este debate general.

69. En especial nos damos perfecta cuenta del papel directivo de su país en el movimiento no alineado. Ciertamente, la iniciativa que tomó Argelia para pedir la convocación del sexto período extraordinario de sesiones de esta Asamblea tendrá una importancia significativa para la labor de esta Organización en los meses y años venideros. Los objetivos de los países no alineados, tal como los enunció en esta sala el Presidente Boumediène en el sexto período extraordinario de sesiones [2208a. sesión], merecen ser recordados ahora que comenzamos nuestra labor: la emancipación de todos los pueblos en un contexto de colaboración internacional basada en la igualdad de los Estados, el respeto a la soberanía nacional y el establecimiento de una paz justa en todo el mundo. Estos son ideales que todos podemos suscribir inmediatamente.

70. La presencia entre nosotros por primera vez de las delegaciones de la República Popular de Bangladesh, de Granada y de la República de Guinea-Bissau, después de haber sido admitidos estos tres Estados como Miembros de las Naciones Unidas, da testimonio de la marcha constante de esta Organización hacia la universalidad. Canadá fue uno de los patrocinadores de cada una de las tres resoluciones que apoyaron la admisión de estos Estados como Miembros de las Naciones Unidas y confiamos en que cada uno de estos países hará una aportación valiosa a nuestros trabajos en este período de sesiones y en el futuro.

71. En Canadá nos ha impresionado muchísimo la terrible tragedia causada por el huracán que devastó a Honduras y regiones circundantes. Esta mañana hemos escuchado al Ministro de Relaciones Exteriores de ese país hacer un llamamiento para obtener la ayuda internacional. A este respecto, el Gobierno del Canadá ha decidido asignar 525.000 dólares al fondo de ayuda de emergencia a las zonas afectadas por este desastre natural.

72. Algunos de los principales problemas políticos con que se enfrentaron las Naciones Unidas en sus primeros años se han atenuado y ya no figuran en lugar tan destacado en sus deliberaciones. En especial, la guerra fría está dando lugar a la cooperación y a la distensión.

73. Los últimos dos decenios han presenciado el progreso resuelto de los pueblos bajo dominio colonial hacia la libre determinación e independencia. Los últimos pocos meses han sido testigos de algunos acontecimientos de especial aliento en los territorios africanos que han estado o continúan estando bajo administración portuguesa. Guinea-Bissau ha logrado ahora su independencia, y con ese mismo fin se están llevando a cabo negociaciones con respecto a Mozambique y Angola. Es motivo de satisfacción para todos los que apoyan a las Naciones Unidas el que Portugal haya aceptado colaborar con los órganos pertinentes de esta Organización en el proceso de descolonización. Nosotros en el Canadá acogemos complacidos estos acontecimientos y ofrecemos nuestro aliento a Portugal y a los pueblos africanos interesados en su búsqueda de soluciones equitativas y pacíficas a los problemas pendientes.

74. En otros lugares, durante el año transcurrido se han logrado progresos frágiles pero esperanzadores para solucionar algunos de los conflictos regionales que aún perduran. Sin embargo, para que no nos vayamos a adormecer y tengamos un sentido poco realista de seguridad, los recientes acontecimientos de Chipre sirven para recordarnos cuán rápidamente una controversia que se va engendrando lentamente puede degenerar en una grave amenaza a la paz y la seguridad internacionales.

75. Si en los últimos meses se nos ha recordado la fragilidad de la paz y la seguridad internacionales, también hemos podido darnos cuenta de la fragilidad de las relaciones comerciales y monetarias internacionales. El ritmo acelerado de la inflación y las bajas tasas de crecimiento, las elevadas tasas de interés y los bajos precios en las bolsas de valores, junto con un sentimiento de malestar muy difundido, caracterizan los problemas con que se enfrenta la economía internacional. No hay duda de que los costos más elevados de energía requerirán un mayor financiamiento y oportunos ajustes masivos de parte de los países, tanto desarrollados como en desarrollo, cuyas balanzas de pago se han visto más gravemente afectadas.

76. Ningún país o gobierno puede por sí mismo hacer frente a los problemas de la inflación y el desempleo, de desniveles de la balanza de pagos y de fluctuaciones monetarias. Ninguno puede quedar inmune si las políticas egoístas y poco visionarias conducen a repercusiones más graves. Estos no son simplemente problemas técnicos — me refiero a las cuestiones de flujo de monedas, barreras arancelarias y tasas de

cambio — son cuestiones de dignidad humana. El desempleo, la desnutrición, el hambre y la falta de vivienda son una afrenta para todos nosotros. Si hacemos caso omiso de ellos corremos el riesgo de poner en peligro nuestro propio bienestar y nuestra propia seguridad.

77. Si queremos mantener el progreso social y el desarrollo económico es necesario que con urgencia renovemos y fortalezcamos la cooperación internacional. Todos tenemos la responsabilidad de contribuir a esa cooperación. Sin embargo, los países que cuentan con enormes recursos financieros tienen la responsabilidad especial de asegurarse que tales recursos se invierten en una forma útil y constructiva, de modo que su utilización robustezca en vez de perturbar la salud de la economía mundial.

78. En la actualidad no hay ningún problema de desarrollo más urgente que el del vigor de la economía mundial. Cuando la producción y la demanda se resquebrajan, todos nosotros, desarrollados o no desarrollados, sufrimos. Las dificultades en los países desarrollados se traducen en perturbaciones en los países en desarrollo y a algo que se asemeja al desastre en los más gravemente afectados.

79. Si hay base para el temor, también hay algunos signos de esperanza: algunas medidas importantes han sido tomadas en el FMI para lograr un reordenamiento sistemático y progresivo del sistema monetario, y parece que estamos próximos a una importante negociación en materia de comercio; varios países industrializados se han comprometido a realizar todos los esfuerzos posibles para evitar medidas restrictivas contra el comercio ante las dificultades de las balanzas de pago.

80. Pero se necesita hacer mucho más todavía. La ayuda al desarrollo debe mantenerse e incrementarse allí donde sea posible. Las instituciones internacionales responsables deben contar con firme apoyo; el hábito de las consultas debe fortalecerse.

81. Estas consideraciones influirán en la posición del Canadá en este período de sesiones de la Asamblea General y en otras reuniones internacionales. Hay otras dos reuniones a las cuales quiero referirme en especial. Este otoño, representantes de varios gobiernos se reunirán en la Conferencia Mundial de la Alimentación para adoptar un programa tendiente a asegurar alimentos suficientes para todos. El año próximo nos reuniremos aquí, en Nueva York, en el séptimo período extraordinario de sesiones, para tratar acerca del desarrollo. El Gobierno del Canadá asigna gran importancia a los trabajos de esas conferencias. Haremos todo lo posible para asegurar su éxito.

82. En la búsqueda de soluciones para nuestros problemas políticos y económicos no podemos olvidar que encaramos otra tarea urgente: la de asegurarnos que los seres humanos permanezcan con vida para disfrutar de las mejores circunstancias que buscamos para ellos.

83. Hoy día nuestra seguridad se ve amenazada más que nada por el desarrollo de los pertrechos nucleares y convencionales. Uno de los problemas más urgentes de nuestro tiempo es cómo controlar la carrera armamentista a fin de asegurar la estabilidad internacional y evitar una guerra nuclear. Las Potencias nucleares tendrán una responsabilidad directa en la superación de este grave problema. Al mismo tiempo que nos

enfrentamos con los peligros más inmediatos derivados de la existencia de los actuales arsenales nucleares — como lo ha advertido el Secretario General — se corre el riesgo mayor de que esos arsenales se difundan aun más. Todos los Estados tienen una responsabilidad a este respecto. El Canadá toma muy en serio la parte que le corresponde.

84. Específicamente, los problemas con que nos enfrentamos consisten en establecer un sistema que nos permita extender más los beneficios de la energía nuclear y al mismo tiempo contribuir a impedir que se difundan las armas nucleares. La comunidad internacional ha tratado de establecer un sistema para hacer frente a este problema. El Canadá ha estado muy activa en ese propósito, pero entendemos que el sistema puede fortalecerse aún más.

85. Hemos desarrollado un valioso sistema de generación de poder nuclear y creemos que no se debe impedir que ese poder nuclear se ponga a la disposición de aquéllos cuyas necesidades en materia de energía pueden ser satisfechas mejor por este método. Estamos dedicados, intensamente a la causa del desarrollo internacional, pero también estamos ansiosos de evitar contribuir a la proliferación de las armas nucleares.

86. Además de estos requisitos y de acuerdo con las limitaciones sobre seguridad, queremos hacer que nuestro sistema de generación de energía nuclear esté a disposición de otros países. Sin embargo, hasta que no se llegue a la adopción de medidas internacionales adecuadas, el Canadá tratará de satisfacerse a sí mismo y de que todo país que utilice la tecnología o los materiales nucleares proporcionados por nuestro país se sujete a obligaciones en cuanto a que ellos no se van a utilizar para la fabricación de dispositivos nucleares ni explosivos dedicados a cualquier propósito que sea. En este sentido, queremos atribuir importancia especial al papel de las salvaguardias nucleares aplicadas por el OIEA.

87. Es necesario y urgente que las medidas verdaderamente eficaces para evitar la proliferación sean aceptadas y aplicadas pronto por la comunidad internacional. La tecnología nuclear ya no es algo que esté fuera del alcance de un número creciente de países. Los costos de desarrollo de los explosivos nucleares ya no son de orden prohibitivo. El problema principal es obtener los materiales necesarios. Cada día, más y más cantidad de estos materiales están siendo desarrollados en todo el mundo, y el problema del control de su movimiento al igual que su uso es algo que se torna cada vez más importante.

88. El problema de la proliferación es, en términos políticos, algo semejante a una reacción nuclear en cadena. Con la explosión exitosa por cada nuevo país que se une a las filas de las Potencias nucleares crece más el deseo de otros países de también "ser nucleares". En un mundo sin salvaguardias verdaderamente efectivas, cada país siente que su existencia nacional está amenazada. Cada Estado que dispone de armas nucleares lleva a que su vecino siga su ejemplo, ya que todos están preocupados por garantizar su seguridad.

89. Creemos que es la existencia misma de estos explosivos nucleares lo que presenta peligro para la humanidad, y ello aumenta en proporción al número de

países que poseen tales dispositivos. No hay necesidad de hacer distinciones en cuanto a qué países disponen de tales dispositivos; el peligro radica en el número de países y también en la política que siguen quienes poseen estas armas.

90. Si queremos evitar una catástrofe nuclear, debemos aceptar el hecho de que hay límites prácticos a la aplicación del principio de la no discriminación. El Gobierno del Canadá insta a la comunidad internacional a que acepte la obligación de no contribuir a una difusión sin control de esta capacidad nuclear y a que se estatuyan las salvaguardias necesarias para garantizar el cumplimiento de esta obligación.

91. Nuestro objetivo es lograr medidas internacionales amplias que detengan tanto la multiplicación como la difusión más amplia de las armas nucleares, y que controlen la difusión de su tecnología así como su desarrollo ulterior. En lo que toca a estas armas nucleares, el Tratado sobre la no proliferación de las armas nucleares y los esfuerzos para limitar las armas estratégicas, así como el logro de un tratado de prohibición global son propósitos encaminados a atender estos objetivos.

92. En cuanto a la detención de la proliferación de las armas nucleares, todos los Estados deberían comprometerse a no transferir la tecnología nuclear o los materiales a ella destinados excepto bajo fiscalización internacional y con miras a asegurar que esta transferencia se usase para propósitos pacíficos y no para fabricar nuevos dispositivos nucleares. Además, todos los Estados deberían colocar bajo fiscalización internacional los arsenales de materias físi­les que tienen para usos pacíficos. Como primer paso hacia este objetivo, los Estados que poseen armas nucleares deberían hacer que esos servicios e instalaciones quedaran bajo esta fiscalización y tratar de detener la producción de materiales físi­les para fabricar armas. La supervisión internacional de estos materiales físi­les será el medio mejor para que la comunidad internacional se sienta segura de los propósitos pacíficos de cada Estado. Esto permitiría que los Estados se concentren en el desarrollo y distribución de la energía nuclear que tanto se necesita para los fines pacíficos.

93. La amenaza nuclear a nuestra seguridad puede ser algo dramático y puede inspirar terror, pero no podemos descuidar la amenaza más prosaica y letal del uso de las armas convencionales. Una de las pocas herramientas útiles que hemos logrado hasta ahora para abordar este problema es el mantenimiento de la paz por fuerzas patrocinadas por las Naciones Unidas. El Canadá ha respondido positivamente a los requerimientos de las Naciones Unidas y ha participado en casi todas las operaciones de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas hasta la fecha. Esto se ha hecho no sin costo de vidas de canadienses y de aquellos que formaban parte de las fuerzas de los otros países participantes.

94. Por lo tanto, nuestro interés es evidente. No dudo de que la inmensa mayoría de los canadienses siguen reconociendo la importancia y la utilidad del papel de las Naciones Unidas en el mantenimiento de la paz, pero no sería sincero si no admitiese que los canadienses están hoy menos inclinados a aceptar incondicionalmente estas cargas de la participación. Su

preocupación emana del hecho de que estas actividades de mantenimiento de la paz no parecen ser otra cosa que una perpetuación de un *statu quo* poco seguro.

95. Para que la actividad de las Naciones Unidas en el mantenimiento de la paz sea eficaz, debe estar acompañada por un esfuerzo paralelo a nivel político, especialmente de parte de los interesados, por convertir esta paz temporal que una fuerza de mantenimiento de la paz es llamada a mantener, en algo más duradero. Si esto no se hace y si quienes contribuyen al mantenimiento de la paz se han de ver abocados a una prolongación indefinida de sus tareas peligrosas, me temo que los gobiernos estarán menos dispuestos a responder en el futuro a estas solicitudes de tropas.

96. El año pasado vimos dos nuevas operaciones de mantenimiento de la paz establecidas en el Oriente Medio y la fuerza de Chipre reforzada. Estos acontecimientos son importantes por sí mismos, pero también pueden enseñarnos ciertas lecciones para el futuro. Desde el punto de vista canadiense, las operaciones en el Oriente Medio son eficaces y constituyen un aporte esencial al mantenimiento del cese del fuego y a los acuerdos de separación de las fuerzas; pero es igualmente importante que se establezcan nuevos principios en este proceso. Los participantes provienen de una base más amplia que en el pasado, y se ha establecido, una base financiera más sólida para las operaciones mediante una evaluación general de todos los Miembros de las Naciones Unidas. Estas innovaciones han contribuido a que el mantenimiento de la paz sea más eficaz en la actualidad en el Oriente Medio, y aumentará las posibilidades de una mayor eficacia en el futuro.

97. Hay menos bases para sentir satisfacción en el caso de Chipre. Allí, pese a la presencia de las fuerzas de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas, la lucha se ha intensificado de un modo sin precedentes porque subsisten problemas políticos que no han sido resueltos. Además, en Chipre se ha demostrado una vez más que, sin el acuerdo y la cooperación de los que participan en la disputa, el papel constructivo de la fuerza de mantenimiento de la paz se ve considerablemente limitado.

98. Si la utilidad de la fuerza de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas ha de mantenerse y ampliarse, se deben encontrar nuevos principios y técnicas para reforzarla. En la Carta disponemos de un mecanismo que permite asegurar una respuesta eficaz de las Naciones Unidas a las necesidades futuras del mantenimiento de la paz. Las ventajas de un acuerdo anticipado respecto a cómo debe ser dirigida y contro-

lada esta fuerza resultan obvias. La experiencia de la Fuerza de Emergencia de las Naciones Unidas podría señalar los acuerdos y los principios a seguir en las operaciones de mantenimiento de la paz, bajo la autorización del Consejo de Seguridad y con un sistema de responsabilidades compartidas entre el propio Consejo, el Secretario General, los contribuyentes de tropas y las partes directamente interesadas en el terreno. Esta Organización no puede permitirse descuidar aquellos instrumentos que ayuden a prevenir situaciones que puedan dar origen a conflictos armados. Mi Gobierno espera que los Estados Miembros continúen prestando a este problema la atención que merece.

99. Me he referido a algunos problemas económicos y políticos urgentes que exigen la atención de esta Asamblea, pero he insistido en dos problemas principales de la seguridad: el mantenimiento de la paz y la proliferación de las armas nucleares. Como ha señalado el Secretario General, la proliferación de estos explosivos nucleares puede dar lugar a la "aparición de peligros casi concebibles para la supervivencia de nuestra civilización y de la raza humana" [A/9601/Add.1, pág. 8]. Por lo tanto, no me excuso por mi preocupación frente a estos problemas.

100. No quiero terminar estas palabras sin rendir homenaje a la labor del Secretario General y de su personal en la Sede y en todo el mundo, por la forma como cumplen con esta gran gama de tareas que desafían a nuestra Organización. En la introducción a su memoria, el Secretario General se dice lo siguiente:

"Cada día se nos recuerda cuán angosto es el margen entre el orden y el caos, entre la suficiencia y la necesidad desesperada, entre la paz y la aniquilación. Si queremos superar las grandes ansiedades e incertidumbres de nuestro tiempo, tenemos que hacer un esfuerzo consciente y concertado por cambiar de rumbo y por hacer realidad algunos de nuestros objetivos proclamados." [Ibid., pág. 10.]

En este vigésimo noveno período de sesiones, la delegación canadiense se compromete a trabajar con todas las otras delegaciones para avanzar en la consecución de estos objetivos comunes.

Se levanta la sesión a las 12.20 horas.

NOTA

¹ Véase A/9330 y Corr.1.